

Revisión y crítica: cambios y continuidades en la formación del geógrafo en la Universidad Nacional Autónoma de México

*Patricia Gómez Rey
Colegio de Geografía
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad de México, Distrito Federal*

Palabras claves: enfoques geográficos, enseñanza de la geografía e historia de la geografía.

Eje temático: Otros temas geográficos – Historia de la Geografía.

El establecimiento de las cátedras de geografía en 1912, en la Escuela Nacional de Altos Estudios (ENAE) de la Universidad, hoy Facultad de Filosofía y Letras, estuvo ligado a la enseñanza de la historia. Paradójicamente, la investigación geográfica en sus primeros años se limitó a realización de estudios climatológicos, geológicos y geomorfológicos del país, siguiendo la tradición de la ingeniería geográfica mexicana decimonónica. En la década de 1930 la geografía universitaria ganó terreno al interior de la Universidad, conquistó un espacio disciplinar independiente (1933), se fundó el Instituto de Geografía (1938) y se creó el doctorado en Ciencias Geográficas (1939) con el fin expreso de formar investigadores.

Durante los años de la segunda guerra mundial, la proliferación de debates sobre la escasez de recursos naturales y la explosión demográfica y, ligado a este acontecimiento, la adopción en México del modelo de desarrollo de sustitución de importaciones que obligaba a incrementar la “inversión pública territorial”, apuntaron hacia la necesidad de fortalecer la enseñanza y la investigación en geografía. A nivel de la docencia se abrieron nuevas materias teóricas y prácticas con el propósito darle un carácter aplicado o “profesionalizante” a la disciplina y con la incorporación de jóvenes científicos sociales y humanistas en la carrera en la década de 1940, se dio un cambio de enfoque hacia el historicismo, y aunque no excluyó por completo a la vieja tradición de la ingeniería geográfica de corte positivista, se expandieron los horizontes de la producción geográfica universitaria, que empezó a abordar a escala regional, temas sobre uso del suelo, distribución de la población, explotación de los recursos naturales, problemas del agua, cuestiones urbanas, etc. En el transcurso de las siguientes cuatro décadas, la “fiebre de los estudios regionales, ligados a un cierto tipo de planificación impulsada por el Estado” logró arraigar este enfoque.

Sin embargo, de las transformaciones políticas y socioeconómicas ocurridas en el escenario mundial en las últimas dos décadas del siglo XX y la primera del siglo XXI, emergen viejos y nuevos problemas geográficos: marginación, pobreza, migraciones, movimientos sociales, economía informal, etc. que difícilmente pueden ser tratados, en su justa dimensión, con los enfoques clásicos o tradicionales, de ahí que, el objetivo central de este trabajo es examinar las ideas subyacentes de las posturas teóricas y los apoyos metodológicos y tecnológicos, que sustentan las diferentes concepciones de geografía que se enseñan y que guían la producción geográfica en la UNAM, es indagar ¿qué tipo de geografía? se enseña y ¿para quién?. Este trabajo constituye el avance de una investigación más amplia acerca de la historiografía contemporánea de la geografía en la UNAM.

